

## Presidente Dallin H. Oaks

Presidente de la Iglesia

La mayoría de los 17 millones de miembros de la Iglesia saben que la conferencia general se realiza dos veces al año. La sesión del sábado es diferente a la mayoría porque comienza con una asamblea solemne.

Las asambleas solemnes solo tienen lugar en la primera conferencia después de que se ha llamado a un nuevo presidente y profeta de la Iglesia.

“Estoy agradecido de estar entre aquellos cuyos llamamientos se reconocen formalmente de esta manera y de expresar agradecimiento por su participación en esta ocasión significativa”.

Los miembros de la Iglesia sostienen a la Primera Presidencia, al Cuórum de los Doce Apóstoles y a otros líderes mediante votación por grupos y cuórums.

“De antemano, expreso nuestra gratitud como líderes de la Iglesia por el voto de sostenimiento, las oraciones y el apoyo de nuestros miembros”.

Los líderes de la Iglesia oran para que sus miembros reciban guía al servir a los hijos de Dios en todo el mundo.

“Reafirmo nuestro testimonio del Señor resucitado y reconozco que Él es la cabeza de esta Iglesia”.



## Élder Patrick Kearon

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Se le extendió un llamamiento para ser secretario auxiliar del barrio poco después de convertirse en un nuevo converso a la Iglesia en Londres. La congregación tenía “las manos levantadas y rostros sonrientes”, en señal de apoyo. Le siguieron otros llamamientos.

El obispo dijo que se sintió inspirado a extender llamamientos que supusieran un reto, pero que no resultaran abrumadores. Cada llamamiento tenía un propósito y un poder, y la inspiración del obispo tenía sentido.

Levantar la mano es parte del consentimiento común y de la elección de sostener a aquellos que han sido llamados a servir. “Nos sostenemos unos a otros con nuestras oraciones, nuestro amor, nuestra paciencia y nuestra fe”. Aunque es posible que las personas no siempre estén de acuerdo, “al orar por ellos, y ellos por nosotros, se construyen importantes puentes de unidad”.

Servirnos unos a otros en un barrio o rama brinda la oportunidad de llegar a ser más semejantes a Jesucristo junto a personas que pueden ser diferentes. El Señor obra por medio de siervos imperfectos.

Algunos llamamientos pueden ser fáciles; otros, un desafío. “Nuestro servicio es una elección, una ofrenda a Dios y una bendición”. Los llamamientos del Señor expanden la fe y brindan crecimiento.

En el templo, Jesús, a los 12 años de edad, dijo que estaba ocupado en los asuntos de Su Padre. “Él los necesita a ustedes y me necesita a mí. La vida es mejor cuando estamos en Sus asuntos”.



## Hermana Kristin M. Yee

de la presidencia general de la Sociedad de Socorro

“Cuando ministramos, estamos ayudando a contestar las oraciones de los demás. Somos las manos del Salvador”.

Al ejercer su fe y servirle, Él ha prometido bendiciones y ayuda divina.

“Ministrar es realmente amar a los demás y cuidar de ellos como lo haría el Salvador. Es una forma de ser; es la forma de ser de nuestro Salvador Jesucristo”.

Ministrar es parte de cumplir los convenios hechos en el bautismo y en el templo.

El Padre Celestial cumple Su palabra al ministrar uno por uno, y Jesucristo también siguió este modelo durante Su ministerio terrenal.

“Cuando sentimos que Él nos ama y nos tiene presentes, todo cambia. Y cuando bendecimos a uno, bendecimos a todos”.

Elegir ministrar no siempre es conveniente ni cómodo. “Cuando hacemos una pausa y decidimos preocuparnos por alguien en lugar de por algo, Su Espíritu y Su amor pueden entrar en nosotros, y podemos recibir la paz y la perspectiva que realmente necesitamos”.

Al ministrar con fe, el Señor ha prometido estar con quienes ministran.

“Si quieren sentirse centrados, obtener un sentido de pertenencia divina y marcar una verdadera diferencia en el mundo, los invito a seguir al Salvador y ministrar en Su nombre”.



## Élder Clark G. Gilbert

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Jesucristo, el Redentor y Restaurador, ha invitado a todos los hijos del Padre Celestial a volver a casa.

A cada persona se le otorga el albedrío para elegir, y esas elecciones tienen consecuencias. Cuando una persona pierde su camino espiritualmente, el Salvador aun así le permite cambiar para que pueda regresar a casa.

“He visto repetidas veces a personas encontrar el camino a casa. Eso quizá no siempre sucedió con rapidez, pero ocurrió, una y otra vez”.

Algunas de las razones por las que las personas no encuentran de inmediato el camino de regreso a casa incluyen sentir que no encajan, sentirse inadecuadas, luchar contra las dudas o verse limitadas por las tradiciones. Pero las preguntas más profundas de la vida no desaparecen.

Los profetas han enseñado que el viaje de regreso a casa comienza al volver a afianzarnos en Jesucristo. Él puede restaurar plenamente la luz y el gozo en la vida, incluso en medio de las dificultades. Aférranse a la verdad y guarden los convenios.

“A quienes estén lidiando con dificultades: sepan que son amados y que el Salvador los llama a venir a casa”.

“En definitiva, cada uno debe tomar su propia decisión de venir a casa”.

“Testifico que Cristo es nuestro Redentor. Cuando nos quedamos cortos, Él repara las brechas de nuestra vida. El Salvador nos ama a todos y tiernamente nos llama, a ustedes y a mí, a venir a casa. Vengan a casa”.



## Élder David A. Bednar

del Cuórum de los Doce Apóstoles

En un contexto espiritual, perseverar es más que persistir tenazmente para cumplir deberes o desafíos exigentes.

Para aprender una lección vital y eterna en tres escrituras —Mateo 10:22, 2 Nefi 31:15 y Alma 32:13— inserte la frase “posee la pura caridad de Cristo” después de la frase “perseverar hasta el fin”.

Perseverar hasta el fin está inseparablemente ligado al don espiritual de la caridad.

Perseverar hasta el fin es la gozosa búsqueda de toda una vida — avanzar con fe en Jesucristo en un proceso gradual de confiar en el Salvador y recibir Su ayuda para llegar a ser más como Él.

“A medida que nuestro amor por Él se vuelve cada vez más fuerte y profundo, podemos ser bendecidos para recibir perspectiva espiritual, la gracia fortalecedora del Señor y un gozo inmensamente grande e indescriptible”.

La frase de las Escrituras “perseverar hasta el fin” es un recordatorio constante del poderoso cambio espiritual del corazón que debe continuar a lo largo de la vida.

“Es también Su promesa de lo que podemos llegar a ser si realmente poseemos el amor puro de Cristo”.

“Testifico que cada uno de nosotros, con la gracia y la misericordia del Señor, puede creer todas las cosas, esperar todas las cosas y soportar valientemente todas las cosas”.



## Élder Michael John U. Teh

Setenta Autoridad General

Una canción de la Primaria enseña: “Lo que [el profeta] dice manda el Señor”. El presidente Dallin H. Oaks enseña a seguir a Jesucristo.

“Cuando mis padres se unieron a la Iglesia, no sabían que estaban adoptando otro conjunto de valores y tradiciones”. Eliminar tradiciones familiares y prácticas culturales contrarias a la cultura del Evangelio fue difícil.

“Estoy muy agradecido a mis padres por haber ejercido la fe y haber decidido honrar sus convenios”.

El presidente Oaks enseña sobre el arrepentimiento y el cambio. También enseña sobre la expiación del Salvador. Los Santos de los Últimos Días que viven en Japón y Corea son ejemplos de personas fortalecidas por Jesucristo para soportar sus pruebas.

Aunque un edificio en Hong Kong no estaba orientado hacia el este, la luz del sol de la mañana entraba por las ventanas al reflejarse en un edificio más alto frente a él. El profeta ha enseñado que todos deben sostener en alto la luz de Jesucristo.

Algunas personas piensan que los profetas de Dios viven en el pasado y no están en sintonía con los tiempos. “Todo lo que sé de los profetas indica lo contrario. De hecho, ellos ven el futuro cual atalayas en una torre”.

El presidente Oaks, sus consejeros en la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles son profetas, videntes y reveladores.



## Élder Jorge T. Becerra

Setenta Autoridad General

En el Libro de Mormón, el profeta Alma enseñó al pueblo de Gedeón a evitar un dilema que habían experimentado sus vecinos en Zarahemla. Ese dilema era una forma de doble ánimo.

“Una persona de doble ánimo es aquella que vacila, es indecisa o está en conflicto; es alguien que carece de compromiso hacia un solo propósito o creencia”.

Centrarse primero en Dios trae bendiciones.

“Desde el principio de los tiempos, Dios ha enseñado a Sus hijos a ponerlo a Él en primer lugar en su vida”.

El Señor mandó a Adán y Eva adorar a Dios y ofrecer los primogénitos de sus rebaños como sacrificio a Él.

“Estoy seguro de que el pagar diezmos y ofrendas aumentará nuestra capacidad espiritual al poner a Dios en primer lugar y ofrecer nuestras ‘primicias del rebaño’”.

El poder espiritual y la guía que las personas no tenían anteriormente llegarán a sus vidas al honrar la ley de obediencia y la ley de sacrificio.

“Encontramos evidencia de esta verdad en la sencilla declaración del Señor después de que Adán ofreció el sacrificio: ‘Y en ese día descendió sobre Adán el Espíritu Santo’ (Moisés 5:9)”.

Jesucristo es el ejemplo perfecto de poner a Dios primero. Él dio Su vida como símbolo de sumisión a la voluntad de Su Padre.



## Presidente Henry B. Eyring

de la Primera Presidencia

El Salvador consoló a Sus apóstoles sabiendo que tendría que dejarlos y dejar de guiarlos, protegerlos y socorrerlos en sus peligros. En la Última Cena, les dio una promesa que continúa consolando y alentando a los discípulos fieles hoy:

“La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo” (Juan 14:27).

Aun cuando el mundo parece estar lleno de agitación, los fieles Santos de los Últimos Días de todo el mundo han inundado el cielo con oraciones, suplicando al Señor ayuda, consuelo, dirección y paz.

Abrir las ventanas de los cielos mediante la oración no requiere muchas palabras ni lenguaje elaborado.

“La diligencia al orar que el Padre Celestial requiere de nosotros consiste en ‘derramar [n]uestra alma’ en privado y tener el corazón ‘[entregado] continuamente en oración a él’ (Alma 34:27)”.

Los hijos de Mosiah recibieron fortaleza espiritual mediante la oración constante. Su ejemplo muestra que la oración constante tanto en momentos de gozo como en momentos de angustia y aflicción será recompensada según la voluntad de Dios y Su tiempo perfecto.

“Doy testimonio de que la promesa del Salvador es cierta y de que será atendida la humilde oración que pide paz en el corazón”.



**Élder Gary E. Stevenson**

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Algo mucho más sagrado que facturar una maleta en un aeropuerto es esto: “me pregunto cómo se siente un Padre amoroso al enviar Sus pertenencias más preciadas, Sus hijos, lejos de su hogar celestial, sabiendo que deben afrontar los desafíos de la vida terrenal”.

Su gran consuelo es saber que no viajan solos. “Bendecidos son aquellos que cuidan y nutren a los demás”.

Sean “cuidadores considerados e intencionales de Su preciado cargamento, Sus hijos”, mediante las asignaciones de ministrar y el fortalecimiento de la generación emergente.

Primero, “consideren su asignación de ministración como ‘cuidar a la manera de Cristo’ las posesiones más preciadas del Señor”. Contemplan cómo brindar amor y servicio a la manera de Cristo, ofrecer ayuda y consuelo, buscar en oración la guía del Espíritu y ayudar a preparar a las familias para hacer y guardar convenios sagrados.

Segundo, edifiquen a la generación emergente “motivando, enseñando y alentando a nuestros jóvenes a recibir el santo nombre de Jesucristo en su corazón y en su mente”.

Cada uno de los hijos de Dios es un alma preciosa que “un día será redimida por su poseedor”. Los discípulos de Jesucristo se levantan con renovada determinación para cuidar de ellos.

“Que podamos cumplir esa misión por nosotros mismos y cuidar diligentemente de los demás mientras se esfuerzan por regresar a Su abrazo celestial es mi ruego”.

**Élder Eduardo F. Ortega**

Setenta Autoridad General

Algunos podrían pensar que la fe se hereda. Sin embargo, el verdadero discipulado siempre comienza con una decisión personal.

“Nuestro legado familiar es una gran bendición, pero no sustituye nuestra búsqueda diligente e intencional de un testimonio personal del Señor Jesucristo ni de las verdades de Su evangelio restaurado”.

Un testimonio personal surge de una búsqueda sincera y dedicada para conocer por uno mismo y luego actuar conforme a las impresiones y el conocimiento recibidos.

“La invitación a buscar, a llegar a saber por uno mismo, y luego a perseverar en la senda de los convenios, es la misma para todos, independientemente de si el Evangelio ha estado en nuestras familias por generaciones o si nos bautizamos la semana pasada”.

El camino del discipulado a menudo se asemeja a escalar una montaña. El camino más corto a la cima no siempre es el más apropiado ni el más seguro.

“Por eso, debemos elegir el camino firme y seguro, aunque en ocasiones sea el más largo y exigente. Jesucristo y Su Evangelio restaurado constituyen ese camino seguro que nos conduce a la verdadera cima”.

“Testifico del poder sanador, refinador y perfeccionador de Jesucristo. ... Testifico que el Salvador es ‘el autor y perfeccionador de [nuestra] fe’”.

**Élder Wan-Liang Wu**

Setenta Autoridad General

En el Libro de Mormón, el misionero Aarón enseña a un rey que no conocía a Dios. El rey “había quedado tan sorprendido por sus palabras que insistió en que le enseñaran”. El rey estaba dispuesto a abandonar todos sus pecados para conocer a Dios y obtener la vida eterna (Alma 22).

“Si tenemos un deseo sincero, siendo mansos y humildes de corazón, podemos conocer al verdadero Dios el Padre y obtener la vida eterna mediante Su Hijo Jesucristo porque el poder está en nosotros, en elegir creer y decidir actuar”.

La manera de llegar a conocer al Padre Celestial y a Jesucristo es venir a Cristo y seguirlo. Es más que simplemente aprender acerca de Él; incluye la fe, las obras, el arrepentimiento y la conversión.

El rey “eligió creer y decidió actuar. Estuvo dispuesto a abandonar todos sus pecados para conocer a Dios. ¿Qué estamos dispuestos a abandonar o cambiar para realmente conocer a Dios y ser salvos en el postrer día?”.

Para conocer a Dios, una persona necesita “un deseo sincero y una verdadera intención. Debemos tener fe en Jesucristo, arrepentirnos continuamente y esforzarnos por guardar los mandamientos”.

**Hermano David J. Wunderli**

de la presidencia general de los Hombres Jóvenes

Muchos de los jóvenes de hoy en día están eligiendo aceptar la invitación del Salvador en las Escrituras de “permanecer” con Jesucristo — mantenerlo en sus vidas y andar con Él. Están sirviendo en los templos, asistiendo a Seminario y sirviendo misiones. Están “comprometidos a convertirse en discípulos de Jesucristo para toda la vida”.

Durante el trayecto de la vida, se irán acumulando piedras en la mochila de uno — tanto de forma natural como por decisión propia. “A medida que aumente el peso, recuerden que sacar a Jesucristo de su vida no es la respuesta; quitarlo a Él no aliviará su carga”.

Satanás desea separar a las personas de Cristo, pero él es un mentiroso. “Jesucristo no es la carga; Él es el alivio”.

Inviten al Salvador a estar con ustedes cada mañana y manténganlo con ustedes mediante la adoración diaria, lo cual incluye la oración, el estudio de las Escrituras, el arrepentimiento y el guardar los convenios.

“Permanecer con Él alivia sus cargas; andar con Él moldea su carácter y les ayuda a llegar a ser aun como Él es; les brinda un gozo real y perdurable”.

Cuando se sientan solos o agobiados por los desafíos de la vida, aférrense con firmeza a la determinación de mantener al Salvador con ustedes.

“Jesucristo no es la carga; Él es el alivio. Él es nuestra fortaleza. Él es el camino. Que todos andemos con Él”.



**Élder Gérald Caussé**

del Cuórum de los Doce Apóstoles

El milagro de la relación de Dios con Sus hijos radica en que, a pesar de la incomprensible vastedad del universo, cada alma tiene un valor incalculable a los ojos del Creador.

“Testifico de esta verdad: Dios y Su Hijo, Jesucristo, aman a todos y aman a cada persona”.

Los dos aspectos del amor de Dios se manifiestan claramente en la Expiación de Jesucristo. “Todos los hijos e hijas de Dios, sin excepción, recibirán la plena oportunidad de tener acceso a sus bendiciones divinas; sin embargo, ese es un don notablemente íntimo, adaptado a las necesidades de cada uno y aplicado a una persona a la vez”.

Amar a todos y, a la vez, amar a cada uno es el mismo amor expresado en dos proporciones diferentes —una lo suficientemente expansiva como para abarcar el mundo entero, y la otra tan personal como para tomar en cuenta a una persona con necesidades y circunstancias específicas.

Prestar servicio en la Iglesia amplía nuestro círculo de amor. “No servimos solo a quienes ya amamos; más bien, llegamos a amar a las personas cuando les servimos”.

En la Iglesia de Cristo nadie debería sentirse invisible. “Al extender amor a la manera de Cristo a cada persona a la que servimos, se nos abren los ojos a su potencial divino y comenzamos a verlas como el Señor las ve”.

**Élder Brian J. Holmes**

Setenta Autoridad General

Debido a que el curso de la vida suele ser difícil y lleno de desafíos, Dios ha dado a Sus hijos, diversas ayudas para guiarlos. El presidente Dallin H. Oaks enseñó que la ayuda más grande y poderosa que Dios nos ha dado es un Salvador, Jesucristo.

El Salvador invita a todos a caminar con Él. “Su camino es la senda de los convenios, la senda que lleva a nuestra meta celestial”. Los convenios nos unen a Jesucristo, y Él nunca quebrantará ese vínculo. Cuando surjan dudas, el discipulado sea muy exigente u otros se aparten, permanezcan unidos a Jesucristo.

“Andar con Jesús es seguir a Su profeta. ... Rechazar a sabiendas a Sus profetas es, según Su definición, rechazarlo a Él”. Sin apóstoles y profetas, la percepción que las personas tienen de Cristo se va moldeando gradualmente hasta convertirse en lo que ellas quieren que Él sea. La comprensión de la doctrina cambia, el compromiso con los principios se debilita y la unidad se desvanece.

El Padre Celestial desea que todos regresemos a casa, y Su Hijo, Jesucristo, es el único camino de regreso. Caminemos por Su senda unidos a Él por medio de los convenios y siguiendo a Su profeta viviente. “Testifico que, gracias a que Jesucristo subió a la montaña más empinada de todas mientras llevaba el peso de nuestra salvación, no tenemos que enfrentar nuestras montañas solos”.

**Élder Clement M. Matswagothata**

Setenta Autoridad General

El apellido Matswagothata proviene de Botsuana y significa “salir de una situación difícil” o alguien que puede hacer cosas difíciles. “Me regocijo más en el nombre de Jesucristo, porque mediante este, quienes vienen a Él, pueden ser salvos”.

Jesucristo recuerda y conoce a cada uno por su nombre. “Él los escucha, los ve y los conoce. Él conoce sus alegrías y se regocija con ustedes. Él conoce sus pesares y puede socorrerlos y elevarlos”.

Muchos llevan sus cargas en silencio. Jesucristo sanará los corazones rotos. El sol volverá a salir.

Cuando era un joven presidente de estaca, surgía un desafío tras otro. La vida era difícil. Entonces, un niño dijo: “Cada mañana y cada noche, mis padres nos piden que oremos por usted”. Esto me hizo sentir que el Salvador me tomaba en cuenta, me amaba y me conocía.

“El Salvador no solo los conoce, sino que también desea que ustedes lleguen a conocerlo a Él y a Su Padre”.

Caminar con Jesucristo cambia todo. “Los invito a que decidan recordarlo y seguirlo, no de forma casual ni ocasional, sino deliberadamente y siempre”.

Sin importar nuestro nombre, el nombre que puede moldear la eternidad de cada persona es el sagrado nombre de Jesucristo.

**Élder Ulisses Soares**

del Cuórum de los Doce Apóstoles

“La noche anterior a Su sufrimiento y muerte Jesucristo declaró: ‘Yo soy la vida verdadera [...], vosotros los pámpanos’ (Juan 15:1, 5). Mediante esta hermosa y conmovedora metáfora, el Salvador enseña que Él es la fuente verdadera, confiable y esencial de sustento espiritual para nuestras almas”.

“Por lo tanto, así como los pámpanos no pueden dar fruto por sí mismos a menos que permanezcan conectados a la vid, tampoco podemos alcanzar nuestra medida espiritual plena a menos que permanezcamos en Él y en Su Evangelio”.

Permanecer unidos a Cristo es una elección constante, consciente y sagrada. No eliminar las dificultades de la vida, pero, mediante Su gracia, esas cargas se hacen más llevaderas.

“Al ponernos bajo Su cuidado amoroso y tomar Su yugo sobre nosotros, recibimos poder espiritual para soportar y superar las pruebas, debilidades y pesares de la vida terrenal, cargas que a menudo son demasiado pesadas para llevarlas sin Su ayuda redentora y Su influencia sanadora”.

Escuchamos innumerables voces provenientes del mundo, algunas vacías y otras engañosas. Con el tiempo, esas voces pueden convertirse en “vides enredadas” que conducen al dolor y la pérdida espiritual.

“En un mundo de muchas voces, permanecer conectados a la Vid verdadera no es solo deseable; es esencial para nuestra supervivencia espiritual”.



## Presidente Dieter F. Uchtdorf

Presidente en Funciones del Cuórum de los Doce Apóstoles

Hace casi 2000 años, un pequeño grupo de mujeres llegó al sepulcro abierto y vacío donde se había depositado el cuerpo de Cristo después de Su crucifixión, y dos mensajeros celestiales proclamaron que Él había resucitado.



“Este encuentro en el sepulcro vacío las cambió para siempre. Cambió el mundo. ... Gracias a lo que sucedió aquel domingo por la mañana, podemos hablar de Jesucristo en tiempo presente”.

Las primeras testigos del acontecimiento más grandioso del mundo, María y sus amigas, aprendieron por sí mismas la gloriosa verdad de la Resurrección de Cristo.

“Todos debemos hacer lo mismo. Debemos encontrar el sepulcro vacío, experimentar la realidad de lo que significa y, a su vez, compartir ese testimonio con los demás. ...

“No vimos lo que ella y las otras mujeres vieron. Pero podemos preguntarnos: ¿Qué hemos visto, sentido o experimentado?. Por lo tanto, ¿no hemos de llegar a ser testigos de Jesucristo? ¿No debemos compartir nuestro amor por Él con los demás?”.

Cristo ha resucitado, y Él vive. “Ese testimonio marcó una gran diferencia en mi vida. Ese encuentro en el sepulcro hará lo mismo para todos los que lo busquen fervientemente. Eso marcará una diferencia para ustedes”.

## Presidenta Emily Belle Freeman

Presidenta general de las Mujeres Jóvenes

Dios permite que la vida terrenal cumpla su propósito — y eso incluye tanto los mejores días como los peores días.

La historia de Pedro enseña que la fortaleza llega a medida que las personas andan con Cristo y se aferran a Sus verdades eternas.

“Del relato de Pedro aprendemos que nuestro entendimiento de la verdad eterna no se forja en un solo momento: el testimonio se edifica con el tiempo, día tras día, tanto en los mejores días como en los peores”.

En Mateo 14, Pedro camina sobre las aguas para ir hacia Jesús. “El mejor día”.

Pero en el versículo siguiente, Pedro comienza a sentir temor y a hundirse. “El peor día en cuestión de instantes”.

Pero Jesús estaba en el agua — con Pedro. “Al aceptar las invitaciones del Señor, tanto en los mejores días como en los peores, lo mismo sucederá con ustedes”.

Tras algunos de los peores momentos de Pedro —durante el juicio de Jesús, en la cruz y en la tumba— Cristo lo invita: “Apacienta mis ovejas” (Juan 21:17).

“A veces podríamos preguntarnos si las promesas del Señor realmente se cumplirán en nosotros, especialmente cuando todo parece perdido, especialmente en nuestros peores días. El relato de Pedro nos recuerda que así será”.

Fueron necesarios tanto los peores días como los mejores para que Pedro llegara a ser quien el Señor necesitaba que fuera.



## Élder Pedro X. Larreal

Setenta Autoridad General

Cada semana, los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días tienen la oportunidad de sentir el amor del Salvador y renovar la influencia del Espíritu Santo al prepararse personalmente para participar de la Santa Cena.



El Señor resucitado enfatizó la importancia de la Santa Cena cuando visitó las Américas e instituyó la ordenanza de la Santa Cena entre los fieles nefitas y lamanitas. El Señor promete a quienes participan de la Santa Cena con un corazón quebrantado la bendición de contar con la compañía y la guía constante del Espíritu Santo.

La Santa Cena representa la Expiación de Jesucristo. “Durante ese sagrado momento, cuando toda nuestra atención está puesta en Él y nos centramos en Su sacrificio expiatorio, ¿cómo no vamos a sentir Su gran amor por nosotros?”.

Las Escrituras enseñan que la Santa Cena es para quienes participan de ella. “El Señor usa una y otra vez el pronombre vosotros para enfatizar y recordarnos que la Santa Cena es para nosotros: ¡para ustedes y para mí!”.

Durante la Santa Cena, los miembros deben esforzarse por apartar los pensamientos mundanos; orar, ser reverentes y buscar sentir Su amor y recordarlo.

“Salgamos hoy con la determinación de elevar nuestra preparación espiritual y reverencia al participar de la Santa Cena. Es vital”.

**Élder Edward B. Rowe**

Setenta Autoridad General

“Hace varios años, cuando era un joven abogado, participé en la resolución de una disputa fronteriza entre países que habían estado en guerra”.

Trabajó en zonas sembradas de muchas minas sin descubrir. Para mantenerse a salvo, tuvo que seguir a Winta, un guía experimentado. “Literalmente debía seguir las huellas de Winta”.

Por mucho que necesitara la guía de Winta en aquel entonces, “necesito que Jesucristo sea mi guía en el trayecto de la vida en medio de sus minas terrestres espirituales. Todos lo necesitamos”.

El Salvador invita constantemente a todos a seguirlo. “¡Jesucristo no niega a nadie! ¡Nadie tiene por qué caminar solo!”.

Ejercen fe en Cristo, arrepíentense y hagan convenios con Él para entrar en Su sendero. Permanezcan en lugares santos, participen de la Santa Cena, oren, estudien las Escrituras y ministren a los demás para seguir Sus pasos.

“Cuanto más tiempo pasemos con nuestro guía de esta manera ... más desarrollaremos un vínculo profundo y una relación especial con Él y con nuestro Padre Celestial”.

Sabiendo que Sus hijos serían seguidores imperfectos, el Padre Celestial proveyó al Salvador, quien, mediante Su Expiación, tiene el poder de sanar por completo.

“Por lo tanto, Jesucristo no solo es un guía perfecto y personal, ¡también es el Redentor resucitado y el Maestro Sanador”.

**Élder Ronald A. Rasband**

del Cuórum de los Doce Apóstoles

La Expiación y la Resurrección de Jesucristo —los eventos más poderosos, trascendentales y sagrados de la historia de la humanidad— son el núcleo de la doctrina de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

“Esas gloriosas palabras, ‘ha resucitado’, han inspirado durante siglos ceremonias religiosas, gratitud, fe en Jesucristo y en [Sus] promesas”.

Todos los que viven o han vivido y que vienen a Cristo y viven su Evangelio experimentarán un gozo que trasciende cualquier expresión terrenal al reunirse como seres resucitados con el Padre Celestial, Jesucristo, sus familiares y antepasados.

Nuestro nieto Paxton nació con una eliminación cromosómica muy inusual y vivió tres años. “Al relacionarnos con Paxton, toda nuestra familia adquirió una confianza mayor, más profunda y duradera en el Señor”.

El gozo de Paxton no solo será un cuerpo resucitado, sino uno resucitado íntegro y perfecto, hecho así por el poder de la expiación de Jesucristo.

“Que testifiquemos de Él por la manera en que vivimos y por lo que amamos. Ruego que sintamos hasta el alma estas conmovedoras palabras: ‘¡Cristo ha resucitado! Proclamad con voz triunfal’ y ‘Cristo libertad nos dio y la muerte conquistó’” (Himnos “Himno de la Pascua de Resurrección”, n.º 121”).

**Élder Dale G. Renlund**

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Prioricen el valor de las cosas manteniendo una perspectiva eterna. Centrarse en Jesucristo y en Su sacrificio expiatorio es de sumo valor.

Gracias a Sus méritos, misericordia y gracia, las personas pueden regresar al Padre Celestial y vivir en Su presencia.

Las razones para celebrar la Pascua son:  
1. Jesucristo venció a la muerte, otorgando a todos el don de la Resurrección. “La muerte no es el final, porque el espíritu y el cuerpo volverán a unirse para no separarse jamás”.

2. Jesucristo tiene el poder y el deseo de salvar a la humanidad del pecado mediante el arrepentimiento. “Todo significa todos. Si todos, entonces cualquiera. Si cualquiera, entonces incluso uno. Y si incluso uno, entonces incluso ustedes”.

3. Jesucristo comprende los desafíos, habiendo tomado sobre sí pesares, enfermedades y flaquezas. “Gracias a Jesucristo, todo lo que es injusto en la vida puede corregirse y se corregirá”.

Centrarse en el Salvador, en Su infinita Expiación y lo que Él ha hecho traerá gozo y claridad. Celebren el mensaje de la Pascua cada día al reflexionar sobre las bendiciones que recibimos gracias a Él.

“Jesucristo es La Resurrección y La Vida, el Unigénito del Padre, el Cordero digno que fue inmolado, nuestro Redentor, nuestro Salvador, nuestro Intercesor y, sin duda alguna, el Señor Resucitado”.



## Élder Thierry K. Mutombo

Setenta Autoridad General

La comprensión de lo que Jesucristo ofrece por medio de Su Expiación y Resurrección brinda consuelo, paz y tranquilidad a todos.

“Sin la Expiación infinita de Jesucristo, nadie tendría la esperanza de regresar a nuestro Padre Celestial y sin Su Resurrección, la muerte sería el fin”.

Al principio de su matrimonio, él y su esposa, Nathalie, experimentaron la pérdida de hijos, incluido su bebé de nueve meses. Después del funeral, los familiares se reunieron y decidieron que la tradición exigía que la pareja se separara.

Al recordar las palabras de su sellamiento en el templo y las promesas hechas a Dios y el uno al otro: “Sentí el amor del Salvador y Su mano elevándome”.

Les dijo a sus familiares que ellos estaban “[esforzándose] juntos por edificar una familia eterna y el Salvador nos está ayudando a lograrlo”.

Ejercer la fe en Jesucristo lo fortaleció.

“El milagro por el que Nathalie y yo oramos ocurrió después de defender la verdad y la luz que hay en Jesucristo. Recibimos una fuerte confirmación de que Cristo obra milagros de acuerdo con nuestra fe en Él”.



## Élder Alan R. Walker

Setenta Autoridad General

Cuando el Señor habló con Moisés en el monte Sinaí, declaró que Su pueblo sería para Él “mi especial tesoro” (Éxodo 19:5). Mediante esta enseñanza, estableció dos condiciones para todos aquellos que deseen llegar a ser Su tesoro: obedecer Su voz y guardar los convenios con Él. “Entonces seremos un tesoro especial o peculiar; y como tales, seremos bendecidos, fortalecidos y favorecidos mediante el sacrificio expiatorio del Salvador”.

Llegar a ser el tesoro del Señor no es un proceso casual ni accidental; requiere esfuerzo paciente, perseverancia fiel y sacrificio. Las personas deben dejar de lado hábitos, ambiciones o comodidades que las alejen del Señor, a fin de poder ofrecerse a Él por completo. “Al escoger seguir el consejo profético, aun cuando requiera que nos esforcemos o nos parezca inconveniente, demostramos nuestro amor por el Señor y mostramos que lo valoramos a Él por encima de cualquier deseo del mundo”.

Parte de ser el especial tesoro del Señor significa honrar los convenios, mediante los cuales Él fortalece, sostiene y rodea a Su pueblo con el poder del convenio. “Conforme obedecemos la voz del Salvador y guardemos nuestros convenios ... podremos tener la certeza de que un día compareceremos ante Él y oiremos las palabras que más importan: que somos aceptados por Él”.



## Presidente Dallin H. Oaks

Presidente de la Iglesia

Los Santos de los Últimos Días creen en una Resurrección literal y universal. La convicción de que la muerte no es el fin de la identidad de una persona cambia por completo la perspectiva de la vida terrenal. Da fuerzas para soportar los desafíos de la vida mortal y ánimo para cumplir con las responsabilidades familiares. Ayuda a las personas a convivir con amor.

Jesucristo enseñó que los grandes mandamientos consisten en amar a Dios y al prójimo (Mateo 22:37-39). También enseñó a “amar a vuestros enemigos” (Mateo 5:43-44).

“Hoy podríamos decir que se nos manda amar a nuestros adversarios. Todos los seres terrenales son amados hijos de Dios”.

Seguir estas enseñanzas del Salvador no significa renunciar a los propios valores, sino procurar de convivir en paz y con amor con aquellos que no comparten tales valores ni tienen las mismas obligaciones de convenio. “Este equilibrio no es fácil”.

El Salvador declaró: “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5:9). El presidente Russell M. Nelson invitó a todos a “elegir ser pacificadores, ahora y siempre”.

“Como seguidores de Cristo, sigámoslo por medio de la renuncia a la contención y mediante el uso del lenguaje y los métodos de los pacificadores. Evitemos lo que es cruel y hostil tanto en nuestras familias como en otras relaciones personales”.



**Presidente D. Todd Christofferson**

de la Primera Presidencia

Adquirir el carácter de Jesucristo es una de las maneras más importantes en que los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días pueden tomar sobre sí el nombre del Salvador.



El carácter semejante al de Cristo —Su virtud, integridad, humildad, compasión y valor— surge de un corazón semejante al de Cristo. “Si hemos de tener éxito en desarrollar un carácter semejante al de Cristo, debemos poseer Sus motivaciones, o sea, Sus pensamientos, deseos e intenciones del corazón”.

Las buenas nuevas del evangelio de Jesucristo son que, por medio del Espíritu Santo, la gracia del Salvador, Su influencia y Sus dones espirituales, los miembros tienen derecho al “poder de la divinidad” en sus vidas.

Tres deseos del corazón de Cristo que cada persona debería llevar en su propio corazón son el amor puro de Cristo, el edificar y ministrar a los demás, y la devoción a la voluntad de Dios.

“Con fe en Cristo, podemos orar para que el Santo Espíritu efectúe un potente cambio en nosotros para inculcar esas mismas motivaciones divinas en nuestro corazón y ayudarnos a practicar los atributos de un carácter semejante al de Cristo”.

Adoptar el carácter de Cristo no solo prepara a la persona individualmente para la Segunda Venida de Cristo, sino que constituye un elemento fundamental para preparar al mundo para Su regreso y Su glorioso reinado milenial.

**Élder Chi Hong (Sam) Wong**

Setenta Autoridad General

Cinco versículos del Libro de Mormón usan la frase “recordad, recordad”. Los versículos enseñan estos principios:

1. Quienes guardan los mandamientos de Dios pueden morar con Él “en estado de interminable felicidad” (Mosiah 2:41). “Guardar los mandamientos de Dios es una bendición tanto temporal como espiritual”.

2. Quienes no guardan los mandamientos de Dios serán “desechados de su presencia” (Alma 37:13). “Dios nos recuerda que Sus mandamientos son firmes y que obedecerlos conlleva las bendiciones prometidas”.

3. La salvación viene “sino por la sangre expiatoria de Jesucristo” (Helamán 5:9). “Toda certeza de vida eterna fluyen a través de Él”.

4. Los discípulos que edifican su fundamento sobre Jesucristo “no caerán” (Helamán 5:12). “Él es el fundamento mismo de todo el plan de salvación y exaltación”.

5. El Padre Celestial “os ha dado conocimiento y os ha hecho libres” para actuar con sabiduría (Helamán 14:30). Al interiorizar los mensajes del Libro de Mormón, “seremos guiados para discernir entre el bien y el mal”.

Recordemos, recordemos al Salvador, especialmente en esta época de Pascua. “Él ha resucitado; desea que vengamos a Él. Oremos unidos para que guardemos Sus mandamientos, utilicemos nuestro albedrío moral sabiamente cada día y nos preparemos para Su glorioso regreso”.

**Élder Aaron T. Hall**

Setenta Autoridad General

Al concluir su enseñanza, el profeta Nefi del Libro de Mormón escribió: “Me glorío en mi Jesús, porque él ha redimido mi alma” (2 Nefi 33:6).

“Para Nefi, Jesucristo no era alguien lejano o simplemente conocido por un nombre. No, para Nefi, el nombre de Jesús era su salvación”.

El misionero del Libro de Mormón, Ammón, también experimentó el gozo del poder redentor de Cristo, escribiendo: “Por lo tanto, gloriémonos; sí, nos gloriaremos en el Señor; sí, nos regocijaremos porque es completo nuestro gozo; sí, alabaremos a nuestro Dios para siempre” (Alma 26:16).

“El gozo de Nefi y de Ammón colma mi alma de gratitud. Ambos me inspiran a profundizar en mi relación con Jesucristo y a regocijarme en las muchas maneras en que podemos gloriarnos en Él”.

Él es el Redentor, el Buen Pastor, el Sanador. Él es el Abogado, el Legislador, el Libertador.

“Cuando la vida parezca exasperantemente injusta y encontrar la fuerza para gloriarse en el Señor parezca difícil, reflexionen en el significado de Sus nombres divinos y dejen que Él restaure la paz en su alma”.

Acérquense a Él mediante una relación de convenio para recibir acceso directo a Su poder. “Invito a todos nosotros a que nos gloriemos en Jesucristo. Él es mi Jesús y el suyo”.



## Presidenta Susan H. Porter

Presidenta general de la Primaria

Como parte del plan del Padre Celestial, las personas vienen a la tierra, reciben un cuerpo y deciden vivir Sus mandamientos para poder regresar a vivir con Él y sus familias.



Él sabía que Sus hijos cometerían errores en la tierra, por eso escogió a Jesucristo para ayudarlos. Jesús amaba tanto al Padre Celestial y a Sus hijos que dijo: “Heme aquí; envíame” (Abraham 3:27).

Manténganse cerca de Jesús y aprendan acerca de Él. “Sigan Su ejemplo y digan en oración al Padre Celestial: ‘Heme aquí; envíame’. Luego presten atención a sus pensamientos e ideas”.

Así como Jesús alimentó a miles de personas con los cinco panes y dos peces de un niño, el Padre Celestial puede obrar milagros cuando las personas simplemente ofrecen lo que tienen. “Cuando ustedes dicen: ‘Heme aquí; envíame’, ¡el Padre Celestial puede tomar algo pequeño y sencillo y convertirlo en algo grandioso!”.

“Si se esfuerzan por acercar a los demás y a ustedes mismos a Jesús, recibirán bendiciones ahora, y también más tarde”. “Los invito a acudir al Padre Celestial en oración y decir, como lo hizo Jesús: ‘Heme aquí; envíame’. Y luego sigan adelante, andando con Él para acercar a los demás y a ustedes mismos a Cristo”.

## Élder Neil L. Andersen

del Cuórum de los Doce Apóstoles

El sagrado poder sellador, del cual habló Jesucristo en Mateo 18:18 ha sido restaurado a la tierra y se encuentra hoy en Sus templos dedicados.

“En mis 74 años, solo hay unas pocas experiencias en las que casi todas las emociones y sentimientos han quedado sólidamente grabadas en mi mente consciente. Una de las más conmovedoras fue cuando me arrodillé frente a Kathy al otro lado del altar, en un santo templo de Dios”.

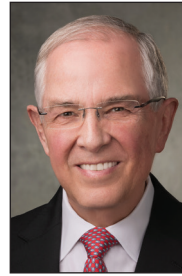
La ordenanza de sellamiento une a las parejas con Dios por la eternidad. Dentro de este vínculo, el desarrollo espiritual y “el carácter mismo de Cristo ... pueden llegar a constituir una parte más importante de nosotros”.

El matrimonio entre un hombre y una mujer es ordenado por Dios. “Creemos en el matrimonio eterno, enseñamos sobre el matrimonio eterno y buscamos un matrimonio eterno”.

Los atributos divinos que se buscan en un matrimonio eterno no se perfeccionarán en esta vida. El matrimonio eterno es un viaje eterno.

Uno de los engaños del mundo consiste en menospreciar la importancia sagrada y el poder real de la ordenanza del sellamiento.

Y hay momentos en el matrimonio que requiere una “dosis enorme de paciencia”. En esos momentos, “mantengan la esperanza el uno en el otro y en Jesucristo. Sus promesas pueden ayudarnos a superar los obstáculos y las distracciones”.



## Élder Quentin L. Cook

del Cuórum de los Doce Apóstoles

Es una bendición especial que la conferencia general coincida con la Pascua de Resurrección. También coincide con la visión del Salvador en el Templo de Kirtland en 1836 — apenas una semana después de que se dedicara el Templo de Kirtland.

La aparición del Salvador a José Smith y Oliver Cowdery, así como las llaves conferidas por Moisés, Elías y Elías el Profeta, son fundamentales para la Restauración del Evangelio en los últimos días. “La función de Elías el Profeta en la restauración de las llaves del sacerdocio del poder para sellar es crucial en nuestra travesía de regreso a nuestro Padre como pueblo del convenio”.

Elías fue un profeta que poseyó las sagradas llaves del sacerdocio, realizó milagros poderosos y ejerció el poder sellador del Sacerdocio de Melquisedec.

“Elías el Profeta “entreg[ó]” a José Smith las llaves del sacerdocio correspondientes al poder para sellar a fin de atar ordenanzas y convenios sagrados en la tierra y en los cielos. ... Sin esas llaves, no hay familias eternas y ‘toda la tierra sería totalmente asolada’” (Doctrina y Convenios 2:3; véase también Malaquías 4).

Todos pueden recibir una confirmación del Espíritu de “que nuestro Salvador llevó a efecto el plan del Padre. Él expió nuestros pecados y rompió las ligaduras de la muerte para que nosotros pudiéramos regresar al Padre y al Hijo en el Reino Celestial”.



**Élder Taniela B. Wakolo**

Setenta Autoridad General

“El Evangelio de Jesucristo no es una cuña para dividir familias, sino un puente para unirlos eternamente”. El discipulado de cada persona debe reflejar la paciencia, la mansedumbre y el amor perfecto de Cristo.



Algunos oyentes pertenecen a familias que aún no han sido selladas en el templo o tienen cónyuges que no son miembros de la Iglesia; otros no son miembros de la Iglesia. “Hoy les digo a todos: Ustedes son esenciales para el plan de Dios”.

Ejemplos de relatos sobre “la paciencia, el albedrío y la silenciosa y persistente invitación a venir a Cristo” incluyen el de una esposa en Fiyi que esperó ocho años para que su esposo se uniera a la Iglesia. “Ocho años de asistir sola a la Iglesia, mientras su esposo se mantenía desinteresado y vacilante. Sin embargo, ella no actuó distante ni le guardó resentimiento; más bien, le prestó servicio”.

Después de 24 misioneros, el esposo fue bautizado y la pareja fue sellada en el templo. “Para ser más claro, debería decir: ‘Mi esposa, Anita, y yo fuimos sellados en la Casa del Señor’”.

El Padre Celestial y Jesucristo conocen las oraciones de los familiares que esperan que un ser querido acepte el Evangelio y sea bautizado. La conversión es personal; el albedrío es sagrado.

“El Salvador nunca obliga. Él invita. Él bendice. Él cumple las promesas de acuerdo con la fe y la fidelidad”.

**Élder Gerrit W. Gong**

del Cuórum de los Doce Apóstoles

El Cristo resucitado caminó por el camino a Emaús, explicando las Escrituras a dos discípulos que no lo reconocieron de inmediato.

“Al finalizar esta conferencia general de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en Domingo de Pascua de Resurrección, nosotros, tal como los discípulos en el camino a Emaús, ansiamos que nuestro Salvador permanezca con nosotros, pues es Pascua de Resurrección”.

A veces, las personas se sienten solas, incomprendidas, abrumadas o invisibles en sus caminos personales a Emaús. Pero así como los discípulos en el camino literal a Emaús invitaron a Cristo a quedarse con ellos, Cristo promete permanecer con Sus discípulos. “Cuando tenemos una pregunta, un problema o sentimos gozo, Jesucristo dice: ‘Yo soy tu respuesta, tu camino, tu verdad, tu vida’”.

Cristo promete permanecer con Sus seguidores en sus días más oscuros mediante el Primer Consolador, que es el Espíritu Santo, y mediante el Segundo Consolador, que es Él mismo.

Los miembros de la Iglesia también deben cuidarse unos a otros: nadie debe sentarse solo ni recorrer su camino a Emaús sintiéndose invisible. “Veamos y andemos juntos en Su amor para que Él permanezca con nosotros y en nosotros, y nosotros en Él, en esta Pascua de Resurrección y cada día”.

**Presidente Dallin H. Oaks**

Presidente de la Iglesia

El Espíritu del Señor nos ha inspirado a todos a concentrar nuestra adoración, enfocar nuestro aprendizaje y unir nuestros testimonios en las enseñanzas del Señor Jesucristo y en el plan de Su Padre para nuestro progreso y gozo eternos.

“En verdad, Jesucristo es el camino hacia la paz en este mundo y la vida eterna en el mundo venidero”.

“Él nos conoce y nos ama perfectamente, y nos invita a caminar con Él, permanecer en Él y seguir Su ejemplo de ministrar a los demás uno por uno con caridad y amor. Se nos ha recordado el papel central del matrimonio y la familia en el plan de nuestro Padre Celestial para el destino eterno de Sus hijos”.

“Que demos el amor puro de Cristo en nuestras familias, en nuestras comunidades y en todas nuestras interacciones con los hijos de Dios”.

Se invita a todos a estudiar y reflexionar con oración sobre los mensajes de la conferencia.

Al atesorar y poner en práctica las enseñanzas de esta conferencia, el Señor continuará enseñándonos e inspirándonos con revelación personal y guía.

“Prometo esto a cada uno de nosotros al seguir las instrucciones de los siervos del Señor y al mirar a Dios y vivir”.

